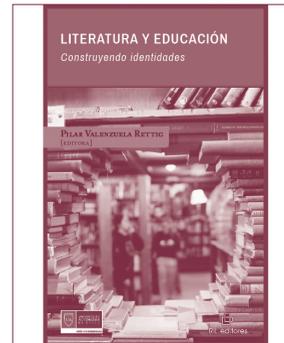


Valenzuela Rettig, Pilar (ed.), *Literatura y educación: construyendo identidades*. Santiago de Chile: Universidad Autónoma de Chile y RIL editores, 2021. 312 pp., ISBN 978-956-01-0817-3

XIMENA TRONCOSO ARAOS*

Esta publicación surge de la I Jornada Nacional de la Sociedad Chilena de Estudios Literarios (Sochel): Literatura y Educación, Construyendo Identidades (2017), en la Universidad Autónoma de Chile, Temuco. El libro se vincula al proyecto de investigación "Literatura y construcción de identidades culturales en la Región de La Araucanía" (Fondecyt, n°1116016) y al Grupo de Investigación en Literatura y Escuela (LyE). El objetivo principal de este libro es, según su editora y coordinadora del proyecto, "difundir investigaciones, reflexiones y experiencias sobre literatura en relación con la identidad y la escuela" (Valenzuela, 2021, p. 10). Cabe señalar que cada capítulo fue sometido a evaluación externa.

El libro lo conforman doce textos: "Literatura del amor y la guerra en la narrativa chilena sobre la conquista de Arauco", de Eduardo Barraza Jara; "El mestizaje fraterno en *Poema de Chile*: análisis y derivaciones para el contexto escolar", de Ximena Troncoso Araos; "Competencia literaria y poliexpresión: aproximaciones críticas al aula", de Jorge Rosas Godoy; "Teatro y memorias colectivas: una reflexión desde Villa + Discurso de Guillermo Calderón al aula", de Paula Tesche Roa y Juan Pablo Amaya; "El cómic en el corpus literario universitario: desautomatización de la mirada y complejización del acto de memoria", de Jorge Sánchez Sánchez; "Oportunidades didácticas y educativas de la Narrativa Chilena Reciente: la necesidad de dialogar y problematizar la cultura en la sala de clases", de Dámaso Rabanal Gatica; "Lectoras infantiles: representación de las primeras lecturas en autobiografías de escritoras chilenas", de Damaris Landeros Tiznado; "Literatura escolar y representaciones de género: teoría, reflexión y orientaciones metodológicas", de Elizabeth Martínez Palma, María Cecilia Fernández Darraz y Pilar Valenzuela Rettig; "Lecturas de Papelucho hoy: el niño chileno y universal", de Ximena Troncoso Araos y Macarena Navarro Carvallo;



* Doctora en Literatura Latinoamericana. Académica de la Universidad Católica del Maule, Curicó, Chile. Correo electrónico: xtroncos@ucm.cl. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-1961-2977>

“Literatura y visualidad, la diversificación de los lenguajes artísticos como experiencia escolar”, de Claudia Álvarez Martínez y Alexis Segovia Olguín; “Propuesta de plan lector innovador para estudiantes de primero medio que permita la formación de un lector literario competente”, de Valentina Hormazábal Muñoz, Pilar Muñoz Moya y Fernanda Orellana Martínez, y “Tensiones entre oralidad y escritura académica en contextos multiculturales: un estudio de caso”, de Juan Fernando García Castro, Juan Eliseo Montoya Marín y Angie Alejandra Ariza Garcés.

Esta publicación contribuye a acercar dos dominios: el de los estudios literarios y el de la educación. Es un hecho que las didácticas específicas se conforman como disciplinas del conocimiento a partir de los desafíos de enseñar saberes relativos a las disciplinas de referencia, en este caso, la literatura y los estudios literarios. Tales desafíos parten ya de la problematicidad del concepto *literatura*. De ahí lo relevante que más personas con formación en el campo literario se interesen por generar reflexiones e investigaciones que vinculen literatura y educación.

Poco y nada se gana con que desde el ámbito de la literatura y de los estudios literarios miremos la escuela con desdén, si bien muchos son los testimonios de escritores que se acercaron a la literatura a pesar de la escuela. Con todo, la escuela continúa siendo para muchos niños y niñas el mayor o único espacio en que tienen acceso a los libros y en que pueden compartir experiencias lectoras.

Desde mi lectura, otro aporte de este libro es que afianza la idea de huir de algunas posturas polarizadas en la enseñanza de la literatura. Me referiré aquí a tres contraposiciones y tres huidas.

La primera huida se refiere a la pregunta “¿enseñar lengua o enseñar literatura?”. Esto se relaciona con el enfoque comunicacional, que ha tenido críticas a favor y en contra. Bajo este enfoque, la práctica de la lectura ha ganado mayor presencia en la escuela y se han superado visiones didácticas restrictivamente historicistas y estructuralistas. Sin embargo, no se ha ganado suficiente presencia desde la especificidad y riqueza de lo literario. Más bien la literatura ha tendido a diluirse en competencias comunicativas genéricas. Como se señala en algunos de los capítulos, el currículo escolar chileno asume en parte esta crítica, lo que se evidencia en el cambio de nombre a Lengua y Literatura desde 7° básico y en la dimensión cultural que se añade al enfoque. Pero también queda de manifiesto que hay otros aspectos del currículo que requieren análisis, investigación y mejora; asimismo, las prácticas pedagógicas y los procesos de aprendizaje.

Este libro nos muestra de distintas maneras que las obras literarias, como objetos lingüísticos, ofrecen la ocasión de que niños, niñas y jóvenes

se relacionen con los diferentes aspectos de la lengua, pero sin desatender la riqueza y especificidad de los géneros literarios. Si queremos que sean lectores analíticos no solo de los textos escritos, sino de los discursos sociales, culturales, históricos, la literatura es indispensable, pues nos enfrenta a la realidad desde la libertad creadora e inquisitiva del arte.

La segunda huida concierne a la pregunta “¿enseñar comprensión lectora o fomentar el gusto por la lectura?” Lo que infiero al ponderar los capítulos de este libro es un acercamiento entre estas dos posturas. La lectura y la literatura, en tanto se fundan en textos y, por ende, en la lengua, comparten con ella conocimientos y habilidades. La literatura también puede aportar al desarrollo de la comprensión lectora y constituirse en una instancia privilegiada en la enseñanza de la lectura, pero solo tiene sentido que lo haga considerando sus formas de expresión, sus conexiones con la realidad y con los lectores y la construcción de sentido. De tal manera, los y las estudiantes desarrollarán la comprensión literaria sacando provecho de las posibilidades y riqueza de las obras, lo que redundará en la formación de lectores más reflexivos, que lean y también escriban por voluntad propia.

Para ello, es aconsejable que la literatura no se diluya en unas cuantas estrategias y habilidades genéricas de comprensión lectora. Asimismo, la gran presencia de la imagen en la sociedad actual no es ajena a la literatura y nos interpela para atender a géneros y formatos poliexpresivos o multimodales e interrogarnos sobre la forma en que interactúan texto e imagen para configurar identidades.

Por tanto, no se trata de optar por enseñar a comprender o incentivar, sino de conectar ambos objetivos, pues se complementan y se potencian mutuamente.

La tercera huida la asocio a la pregunta “¿enseñar literatura o enseñar por medio de la literatura?” Una crítica de la que ha sido objeto la enseñanza de la literatura es la instrumentalización, referida a usar textos literarios para enseñar algo que no es literatura. Esta crítica se explica y justifica principalmente por el uso de la literatura con un fin pedagógico normativo para enseñar conductas y valores morales, muchas veces desde una visión dogmática. Contrariamente, desde la perspectiva inmanentista, se propugna una enseñanza de la literatura solo como objeto estético.

En cambio, en este libro, prima la visión de que podemos enseñar literatura y enseñar con la literatura, y que ambas intenciones pueden conciliarse. Esto se fundamenta en que toda obra literaria comporta significados que conforman sentidos en el proceso de lectura, y esos sentidos se relacionan con la experiencia humana. La literatura nos conecta con distintas

dimensiones de la vida y áreas del saber. Cuando comentamos una obra literaria hablamos sobre cosas que no son solo literatura: la existencia, el tiempo, el espacio, el lenguaje, el juego, la belleza, el dolor, la religiosidad, la vida y la muerte. Todo esto dice relación con la construcción de nuestra identidad personal y colectiva, en fugas y encuentros que la escritura y la lectura literarias nos permiten. Los capítulos de este libro exhiben críticamente la multiplicidad de identidades que despliega la literatura a lo largo de la Historia.

Estos trabajos también abordan la mediación en contextos educativos: nos muestran algunas formas de orientar la reflexión, despertar interrogantes sobre los discursos sociales y entender cómo la literatura los reelabora y construye otros imaginarios. La enseñanza de la literatura en relación con las identidades también pasa por reconocer construcciones atrapadas en lógicas excluyentes y discriminatorias, así como fugas o subversiones de ellas en relación a la cultura, género y clase social.

En el libro reseñado predomina una visión trascendente de la literatura, orientada a aprovechar sus potencialidades y reconocer su valor. Especial relevancia adquiere la lectura crítica de la literatura en un escenario que está enseñándonos dramáticamente que todo está vinculado en el devenir histórico y en el aquí y ahora, y que la identidad antropocéntrica y cortoplacista como especie humana se desmorona con el mundo. Los trabajos contenidos en este libro proyectan miradas hacia el futuro desde lo que fuimos y lo que somos. En este sentido, celebro esta obra como aporte al profesorado, a la formación inicial docente y a la investigación, para que los y las estudiantes lean literatura, entiendan cómo se relaciona con las identidades y construyan su propio ser en el mundo.

REFERENCIAS

Valenzuela Rettig, Pilar. (Edit.) (2021). *Literatura y educación: Construyendo identidades*. Santiago de Chile: Universidad Autónoma de Chile y RIL Editores. <https://doi.org/10.32457/ISBN97895661092421152021ED1>